Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad
ISSN: 1852-8759
correo@relaces.com.ar
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

Scribano, Adrián
Sociología de los cuerpos/emociones
Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 4, núm. 10, diciembre-marzo, 2012, pp. 91-111
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba, Argentina

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
Nº10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 91-111.

Sociología de los cuerpos/emociones

Sociology of bodies/emotions

Adrián Scribano[*]
CONICET / IIGG / Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina.
adrianscribano@gmail.com

Resumen
El presente trabajo tiene por objetivo central hacer evidente que la división entre sociología de los cuerpos y las emociones es, al menos, innecesaria. La idea central que recorre esta presentación es muy sencilla pero necesita de ser justificada: no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos/emociones por separado, como si existiera alguna posibilidad de que unos no remitieran a las otras y viceversa. La estrategia argumentativa que hemos seleccionado es la siguiente: 1) esquematizamos de forma introductoria los enfoques existentes en los estudios sociales sobre cuerpos y emociones, 2) explicitamos tres tipos razones/motivos para sostener la inadecuación de la separación tajante/aporética entre una sociología de los cuerpos y una de las emociones, 3) presentamos nuestra perspectiva sobre una sociología de los cuerpos/emociones, y 4) analizamos la problemática del hambre como un ejemplo de lo que proponemos. Finalmente, realizamos una invitación a reflexionar sobre lo argumentado a modo de apertura de una discusión posible en términos metodológicos, teóricos, epistémicos y políticos.

Palabras clave: cuerpos; emociones; conexiones; teoría; epistemología; metodología

Abstract
This paper aims at pointing out that the division between a sociology of the bodies and the emotions is, to say the least, unnecessary. The basic idea that runs through this argument is very simple but needs to be justified: it is not possible to search and reflect on bodies/emotions separately, as if it were any chance of one not referring to the other and viceversa. The strategy of the exposition we have selected is as follows: 1) we outline in an introductory manner the existing approaches in the social studies on bodies and emotions, 2) we point out three kinds of reasons/motives to argue the inadequacy of the categorical/aporetic division of a sociology of the bodies and one of the emotions, 3) we put forward our perspective regarding a sociology of bodies/emotions, and 4) we analize the problem of hunger as an example of our viewpoint. Finally, we invite to reflect on the exposed as a means to open a possible discussion in methodological, theoretical, epistemological and political terms.

Keywords: bodies; emotions; connections; theory; epistemology; methodology

[*] Es Doctor en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires; Lic. en Ciencias del Desarrollo. Especialización en Sociología Política del ILADES, Santiago de Chile; Lic. en Ciencia Política de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba y Diplomado de Derechos Humanos del Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, España. Es investigador Principal de CONICET con sede de trabajo en la en la CIECS CONICET (UNC). Además es Director del "Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (http://accioncolectiva.com.ar) inscripto en el CEA UE CONICET (UNC) y Director del "Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos" del IIGG-UBA.

Sociología de los cuerpos/emociones

No La barra "*es precisamente el punto en que, en todo uso del lenguaje, hay ocasión de que se produzca el escrito*"
Lacan

"*Cada una de sus relaciones humanas con el mundo (ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar percibir, desear, actuar, amar), en resumen, todos los órganos de su individualidad, como los órganos que son inmediatamente comunitarios en su forma (VII), son, en su comportamiento objetivo, en su comportamiento hacia el objeto, la apropiación de éste*."
Marx

Introducción

El presente trabajo se inscribe en un conjunto de investigaciones empíricas e indagaciones teóricas que venimos realizando desde hace mucho tiempo, en el marco de una mirada desde el Sur, que genera el cruce de tres grandes tradiciones de las ciencias sociales contemporáneas: realismo crítico dialéctico, teoría crítica y hermenéutica crítica[1].

Con la misma impronta de relectura y reflexión situada los trabajos que realizamos se apoyan en la articulación de tres campos subdisciplinares: los estudios sobre acción colectiva, la crítica ideológica y la sociología de los cuerpos/emociones[2].

En el desarrollo de las indagaciones aludidas sostenemos que en la elaboración de teorías sociales del Sur se debe producir una configuración epistémica, teórica y metodológica[3] que pueda ser entendida en las articulaciones y desarticulaciones, en las conexiones y desconexiones, en las proximidades y distancias que proveen: una lógica de la explicación seminal de las estructuras; una constitución moebesiana, espiralada, reticular y dialéctica de los procesos-fenómenos sociales; y las analogías cromáticas para la comprensión de las prácticas sociales y la construcción de información sustantiva desde un abordaje que re-tome las sensaciones como punto de partida para escuchar múltiples voces[4].

La barra que inscribimos entre cuerpos/emociones[5] implica una alusión sociologizada de sus usos en el psicoanálisis con la intención de mostrar la separación/unión, distancia/proximidad y posibilidad/imposibilidad entre objetos/discursos que le otorgamos a lo que ha sido pensado como subcampos disciplinares separados, específicos y distantes.

El gesto de re-tomar el psicoanálisis como "aliado" de la interpretación de lo social (de larga data en la teoría social) se trama en nuestra mirada/re-traducción de la teoría crítica (Marcuse,

[1] Para un desarrollo extenso sobre la construcción de teorías sociales del sur *cfr*. Scribano (2012a).

[2] Desde 1998 venimos proponiendo una "sociología de la experiencia" que anude cuerpo, emociones, acción colectiva, conflicto y producción ideológica. C*fr*. Scribano (2009a, 2009b, 2009c, 2007a, 2006, 2003a, 2002,1998a, 1998b, entre otros).

[3] Dado el espacio disponible no realizamos aquí un desarrollo sobre los supuestos básicos de toda ciencia contemporánea que atraviesa este texto como lo son la complejidad, indeterminación, reflexividad y relacionalidad. Al respecto nos hemos referido en Scribano (2009d, 2009e, 2009f, 2008a, 2008b, 2002, 1996, 1994a, entre otros).

[4] Sobre estos rasgos epistemológicos, teóricos y metodológicos hemos expuesto en Scribano (2012b, 2008a, 2008b, 2008c, 2008d, 2003b, 1997, 1995a, 1995b, 1994b).

[5] Dos punto importantes que atraviesan este escrito y que por cuestiones de espacio no podemos desarrollar en su debida extensión son la utilización del plural para designar cuerpos y emociones por un lado y la utilización de la expresión "de los…" y no la de las posibles "desde" y "sobre". De una manera muy sintética cabe argumentar: a) desde la mirada que sí exponemos aquí se puede, al menos intuir, que el/los cuerpo(s) –al igual que la emoción– al ser considerado el resultado de la articulación de diversos/plurales espacios/procesos involucra en su concreciones contingentes e indeterminadas múltiples determinaciones de lo concreto; y b) que el referirnos al 'de los' cuerpos incluimos –por razones muy similares a lo anterior– el gesto de indagación/elaboración desde y sobre cuerpos/emociones.

Fromm, etc.), de la hermenéutica crítica (Ricoeur) y la crítica ideológica (Žižek)

Una reflexión sobre las preguntas que abre la aludida "alianza" excede las intenciones del presente artículo y la dejamos para desarrollar en otro texto, pero nos parece oportuno re-pensar la actual separación entre las aludidas tradiciones en numerosos estudios contemporáneos como negación imposible y/o supresión constitutiva, lo cual nos deja en la puerta de un conjunto de análisis teóricos a favor de una imposibilidad imaginada. Justamente proponemos ver en esta barra el momento del comienzo de la escritura sobre, de y con los cuerpos/emociones en tanto narraciones que los impliquen e "intersequen": a- como espacio desde donde, más que perderse las diferencias, se recuperan como parte de una banda mobesiana y b- como operador designante del efecto espiralado que implica la relación "comienzo/paso/fin" estructurada tanto en los cuerpos como en la emociones[6].

En este contexto, el presente trabajo tiene por objetivo central hacer evidente que la división entre sociología de los cuerpos y las emociones es, al menos, innecesaria. No es nuestra intención aquí ni reconstruir el estado del arte ni sintetizar los argumentos (pocas veces publicados) sobre la "legitimidad" de mantener la separación de estos dos subcampos disciplinares, sino más bien realizar una propuesta que muestre lo inadecuado de sostener dicha distinción muchas veces tomada como aporética.

La idea central que recorre esta presentación es muy sencilla pero necesita de ser justificada: no es posible indagar y reflexionar sobre cuerpos/emociones por separado como si existiera alguna posibilidad de que unos no remitieran a las otras y viceversa.

Claro que se puede objetar que la conexión/desconexión entre sociología de los cuerpos y sociología de las emociones depende de las definiciones/esquemas teóricos en los cuales inscribamos cada uno de estos "objetos" del conocer. Es en este contexto que el presente escrito asume un "desde donde" realizar la aludida tarea y por lo tanto la apertura a la discusión sobre la validez de sus argumentos debe contemplar dicha "superficie de inscripción".

No es pretensión del presente escrito negar la existencia sociológica de los subcampos disciplinares, ni tampoco hacer una llamada a su eliminación; nuestra argumentación se concentra en la presentación de una separación imposible y de sus consecuencias teóricas y políticas.

Es obvio que, más allá de que lo que aquí proponemos es el fruto de muchos años de trabajo, presentamos estas consideraciones bajo el supuesto de la necesaria apertura e in-completitud que toda mirada tiene y seguimos propugnando la inclaudicable voluntad de operar una crítica radical de toda crítica coagulada en las correcciones políticas.

La estrategia argumentativa que hemos seleccionado es la siguiente: 1) esquematizamos de forma introductoria los enfoques existentes en los estudios sociales sobre cuerpos y emociones, 2) explicitamos tres tipos razones/motivos para sostener la inadecuación de la separación tajante/aporética entre una sociología de los cuerpos y una de las emociones, 3) presentamos nuestra perspectiva sobre una sociología de los cuerpos/emociones, y 4) analizamos la problemática del hambre como un ejemplo de lo que proponemos. Finalmente, realizamos una invitación a reflexionar sobre lo argumentado a modo de apertura de una discusión posible en términos metodológicos, teóricos, epistémicos y políticos.

1. De enfoques y disciplinas

Sólo a manera de propedéutica al desarrollo que se realiza en el presente artículo, es menester al menos mencionar esquemáticamente algunas de las aristas sobresalientes de los estudios sociales sobre cuerpos y emociones. Sin pretensión de exhaustividad ni con la intención de cumplir el rol de un estado del arte respecto a los aludidos desarrollos, podemos sintetizar lo siguiente.

Desde las clásicas reflexiones de Mauss sobre la técnica de los cuerpos pasando por la biopolítica de Foucault hasta llegar al actual estado de las investigaciones se han institucionalizado en las ciencias sociales las exploraciones del cuerpo como centro de los procesos de producción y reproducción de la sociedad.

Existen diversas maneras de sistematizar las orientaciones teóricas sobre las que se fundan los estudios sobre el cuerpo; una posible, teniendo en cuenta el contexto latinoamericano y sin pretensiones de exhaustividad, es la siguiente: a) una línea de trabajo ligada a Foucault y sus conceptos de control,

[6] Es importante destacar que somos conscientes de la problematicidad del "cuerpo" en Lacan y sus diversas posibilidades de análisis siendo esta otra cuestión que dejamos para un escrito posterior. Para una "síntesis" de la aludida problematicidad *cfr.* Garrido Elizalde (2007).

CUERPOS, EMOCIONES Y SOCIEDAD, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

disciplinamiento y tecnologías del yo; b) un enfoque conectado a Bourdieu y sus nociones de hábitus, hexis corporal y espacio social; c) un conjunto de investigaciones en el campo de lo biopolítico que refieren a Esposito, Agamben, por un lado, y a Negri y Hardt por otro; y d) las indagaciones que desde una visión post-colonial, retoman a la corporalidad como pista para un pensamiento contra-hegemónico.

Otra posibilidad para comprender las discusiones teóricas que implican los estudios a los cuales se está haciendo referencia es señalar la impronta de trabajos claves en la bibliografía específica. En este sentido no se puede soslayar la importancia de Bryan Turner y su trabajo "El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social" (1989) y la influencia de David Le Breton a través de sus publicaciones muy citadas, "Antropología del cuerpo y modernidad", (1995) y "La sociología del cuerpo" (2002).

Una perspectiva diferente para comprender las tradiciones teóricas que suelen respaldar las investigaciones en este campo de indagación es acudir a los autores clásicos en la temática: Nietzsche, Merleau-Ponty, Spinoza, Marx. Una mirada complementaria se obtiene relevando la presencia de autores contemporáneos de la sociología como Goffman, Simmel y Elias, de la filosofía como Derrida, Butler y Deleuze o desde el psicoanálisis como Freud, Lacan y Žižek.

Desde otra perspectiva es preciso señalar también lo que recientemente han explicitado Lisa Blackman y Mike Featherstone como editores de Body and Society:

> En nuestro rol como editores hemos identificado una serie de temas emergentes que están dando forma al campo, y estos incluyen un renovado interés en relación con la vida y los afectos que atraviesa a las ciencias sociales y las humanidades. Los paradigmas de la vida y los afectos rompen la distinción entre los seres humanos y otras formas de vida, como lo encontramos en las diversas formas de vitalismo (Bergson, Deleuze, Massumi) y sus ecos en los debates a través de las ciencias biológicas y "ambientales" (Varela, Oyama, Lewontin, Margulis, Rose). Este es un nuevo post-humanismo que examina nuestra comunalidad con otras formas de vida y criaturas en tanto especies compañeras (Haraway), y la necesidad de una ética no antropocéntrica (Derrida). El enfoque en la vida reconoce la gobernanza y la regulación de los cuerpos (biopolítica), así como las inversiones a través de diversas prácticas (medios de comunicación, de consumo, biotecnológica), tanto en la materialidad y la inmaterialidad de los cuerpos como "biocapital" y "biomedia" (código, información). (Blackman and Featherstone 2010:3; traducción propia)[7].

En la misma línea los estudios sociales sobre las emociones también han sido objeto de diversos tratamientos desde Darwin pasando por Sartre y llegando a las propuestas de Collins, Hochschild, Kemper, Illouz, Scheff, sólo para mencionar algunos de sus puntos de referencia más conocidos.

Rogelio Luna Zamora (2010) siguiendo a Armon-Jones (1986) y Hochschild (1990) sugiere una clasificación de los estudios sobre las emociones en tres grupos sistematizados en función de la importancia que en ellos se le asigna a lo biológico o a lo cultural, como bases del origen de las mismas: el orgánico naturalista, el construccionismo no radical y el construccionismo radical. Desde otra perspectiva Mauro Pinheiro Koury desarrolla el estado de las ciencias sociales de las emociones en tres perspectivas de acuerdo al rol que las emociones juegan en la explicación de lo social (Koury, 2006: 139).

Smith y Schneider (2009) sostienen que las numerosas teorías sobre las emociones pueden ser agrupadas dentro de una clasificación tripartita: la determinista, la construccionista social y la interaccionista social.

Otra manera de entender el plural y amplio campo de la sociología de las emociones es el que ha propuesto Eduardo Bericat Alastuey (2000) sugiriendo que existe tres maneras de relacionar sociología y emociones: la sociología «de» la emoción, la sociología «con» emociones, y la emoción «en» la sociología.

Por su lado, Gross & Feldman Barrett (2011) con la intención de evaluar las diferencias de las visiones sobre la "generación" y/o "regulación" de las emociones, clasifican en cuatro grandes grupos las perspectivas actuales para estudiar las emociones:

[7] "In our role as editors we have identified a number of emergent themes that are shaping the field, and these include a renewed interest in relation to life and affect across the social sciences and humanities. The paradigms of both life and affect break down the distinction between humans and other life forms, as we find in various forms of vital-ism (Bergson, Deleuze, Massumi) and echoe in debates across the biological and 'environmental' sciences (Varela, Oyama, Lewontin, Margulis, Rose). This is a new post-humanism that examines our communality with other forms of creaturely life and companion species (Haraway), and the need for a non-anthropocentric ethics (Derrida). The focus upon life recognizes the governance and regulation of bodies (biopolitics), as well as investments across diverse practices (media, consumer, biotechnological) in both the materiality and immateriality of bodies as biocapital and biomedia (code, information) (Blackman and Featherstone 2010:3).

Cuerpos, Emociones y Sociedad, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

los modelos de emociones básicas, los modelos evaluativos, modelos de construcción psicológica y modelos de construcción social.

También existen aproximaciones disciplinares y temáticas (tanto para los estudios sobre cuerpo como para los de emociones) como lo son, solo a modo de ejemplo, Csordas (1994) (*embodiment)* e Ingold (2000) (materialidad y *skill*) en la Antropología, y los de James Jasper (2011) y Helena Flam (2004) en relación a la conexiones entre emociones y acciones colectivas.

En cuanto al panorama en Latinoamérica, debe mencionarse los estudios sociales sobre los cuerpos de Tijoux, Lindón, Grosso, Pedraza, Kogan, entre otros y en relación a los estudios sobre emociones a Koury, Luna Zamora, Camarena, Aguiluz también entre los más destacados. Sobre ellos puede rastrearse a través de esta revista en sus diversos números una amplia bibliografía.

Por su parte y respecto a la Argentina[8], es posible identificar que en la actualidad la producción teórica local sobre cuerpos y emociones atraviesa un proceso de crecimiento, a la luz de la emergencia de diversos grupos y proyectos de investigación interesados en el análisis del cuerpo en sus conexiones con prácticas estéticas y artísticas (Matoso, 2003, 2006; Guido, 2009; Citro y Aschieri, 2012), multiculturalismo (Citro, 2010, 2009, 2006), sexualidades (Figari, 2009; Pecheny, Figari y Jones, 2008), constitución de las sensibilidades sociales (Boito, 2012; Scribano y Figari, 2009; Cervio, 2012; D'hers y Galak, 2011; Cabrera, 2010; Scribano y Lisdero, 2010; Scribano y Luna Zamora, 2007; Scribano, 2007a, 2007b), acción colectiva y conflicto social (Scribano, 2009b, 2009c, 2006), entre otros.

Es en este contexto que proponemos explorar las argumentaciones necesarias para estructurar una mirada que no desvincule radicalmente a cuerpos y emociones, ni haga de ellos un tratamiento aporético ni como objetos ni como "entidades" teóricas.

2. ¿Cuerpos y emociones? O cuerpos/emociones

En este apartado nos referiremos a tres tipos razones/motivos para sostener la inadecuación de la separación tajante/aporética entre una sociología de los cuerpos y una de las emociones. Entre diversos ejes de argumentación posibles hemos seleccionado: a- las conexiones cuerpo/cerebro/ emociones, b- el análisis de argumentos epistémicos, teóricos y metodológicos y c- la condición de construcción social que tienen tanto los cuerpos como las emociones.

2.1. cuerpo/cerebro/emociones: un punto que sostiene la barra

Las emociones al conectarse con las sensaciones como su base y resultado son estados corporales y el cuerpo implica un conjunto de proceso perceptivos de los cuales depende para que pueda designarse como tal en sus múltiples estados.

Si se repara en los diversos indicios que están aportando los estudios de las neurociencias esta imposibilidad de escisión cuerpo/emoción se hace más que evidente. Parafraseando a Alberto Melucci el cerebro es el órgano más "social" de los cuerpos y el límite más "natural" de las emociones. Sólo a fines ilustrativos de lo que deseamos sostener dichos indicios pueden ser "ordenados" sintéticamente del siguiente modo:

a) Los cuerpos son tales dado su conexión con el entorno/ambiente (condiciones materiales de existencia) a través de (y por) los complejos procesos que se generan en la interacción entre (con y desde) el cerebro/sistema nervioso central/nutrientes/energías.

b) En el cerebro se "alojan" (de modo complejo e indeterminado) los procesos de construcción social de los cuerpos y las emociones mediados por un conjunto de modularidades interactivas entre las "causas" químicas y eléctricas de los sistemas de vida que articulan las capacidades que poseen nutrientes/energías para posibilitar/obturar, producir/reproducir y/o equilibrar/desequilibrar la existencia de esos cuerpos/emociones.

c) La distribución y apropiación desigual de nutrientes/energías modelan las potencialidades que el sistema neurofisiológico tiene para "mantener" los estados de vida posibles de los sujetos en calidad de agentes sociales.

d) Los procesos de estructuración social al "modelar" las conexiones posibles entre impresiones/percepciones/sensaciones/emociones y cerebro/energías/ambiente son variables co-bordantes de las formas posibles de los cuerpos/emociones.

La argumentación resumida puede comprenderse también si se "rastrean" las huellas de los procesos biológicos y sociales de algunos de los

[8] Se agradece la colaboración de Ana Cervio en esta primera sistematización de información.

componentes básicos de los nutrientes elementales que mantienen al cuerpo en estado de existencia, como por ejemplo las complejas rutas de ingesta/incorporación de magnesio, zinc y hierro de bebés y niños. Procesos que implican al menos dos rasgos centrales de lo que aquí queremos sostener: a) los límites de la sociedad haciéndose cuerpo de manera literal y b) las potencialidades/obturaciones de las capacidades perceptivas/emocionales de esos niños al "crecer".

Es decir, desde la perspectiva aquí apuntada (aunque más no sea de modo sintético) es posible comprender cómo es −al menos− inapropiado mantener la separación entre las indagaciones teóricas y empíricas entre la construcción social de los cuerpos y las emociones. Hoy, más que nunca, vivimos en un mundo donde la sociedad elabora (y también mercantiliza) las emociones desde los cuerpos y los cuerpos desde la emociones.

En esta dirección creemos que los avances/retrocesos tanto de las neurociencias y las sociologías deben interactuar de modo tal que permitan abrir caminos de indagación sobre los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones.

2.2. Epistemología, teoría y metodología: razones de una separación inadecuada

La separación tajante y excluyente entre sociología de los cuerpos y sociología de las emociones remite a un contexto objetivista y empirista donde se revive la ilusión representacionista de crear objetos, métodos claros y distintos, especializados y desconectados.

Si bien debemos enfatizar −dado nuestro propio punto de partida− que no es "conveniente" separar las razones/motivos epistémicos, metodológicos y teóricos nos parece importante sintetizar los argumentos en los tres niveles analíticos aludidos.

a) Desde un punto de vista epistemológico sostenemos, entre otros, tres tipos de razones para no mantener la separación aquí criticada: *En primer lugar*, las ciencias contemporáneas aceptan "casi pacíficamente"[9] que el observador está incluido en el campo de observación, cuestión que elimina la posibilidad de "hacer una ciencia" donde los investigadores/investigados sobre cuerpos/emociones hagamos caso omiso a nuestras implicancias en la observación; es decir, a nuestros cuerpos/emociones. *En segundo lugar*, en el contexto de la aceptación generalizada, el marco de la nueva filosofía de la ciencia, de las conexiones entre percepción y teoría la idea sobre la existencia de percepciones cargadas teóricamente remite directamente al rol de las relaciones entre carácter cognitivo de las emociones, construcción teórica de las percepciones y a la elaboración teórica como prácticas; situación desde la cual el tratamiento aporético de cuerpo y emociones se encuentra desde lo epistemológico, al menos, jaqueado. *En tercer lugar*, desde las miradas actuales sobre el quehacer científico que tienen en la procesualidad, la complejidad y la indeterminación al menos tres de sus pilares fundantes es, al menos inadecuado, sostener la posibilidad/existencia de una división que intente mantener en compartimientos estancos a los objetos de indagación científica, cuestión que debe ser aplicada a la sociología de los cuerpos y las emociones.

b) Desde la perspectiva de la construcción de teoría hallamos también tres tipos de argumentos a favor de la propuesta central del presente artículo: *En primer lugar*, si se toma a cuerpos y emociones como *conceptos* ("términos teóricos"; nociones, etc.) debe tenerse presente que todo análisis sobre los fenómenos sociales que implique su uso, debe dar cuenta de su *relacionalidad*; es decir, de una necesaria correspondencia que abre/cierra cada uno de ellos respecto a y en interconexión al otro término. *En segundo lugar*, si se repara que la elaboración de teorías procede a través de y desde la construcción de *redes conceptuales* (con diversos rangos de operatividad) basada en interconexiones de *reciprocidad conceptual,* se comprende por qué no es posible desvincular cuerpos y emociones; así la reciprocidad es una condición complementaria de la relacionalidad, por lo cual es fácil advertir que el estado, posición y "sentido" de un concepto en un campo conceptual siempre estará intervenido por el estado, posición y sentido del resto de conceptos que forman la red. *En tercer lugar* −y en íntima conexión con lo sostenido por nuestro segundo argumento de tipo epistémico− hay que tener presente las innumerables consecuencias de las relaciones teoría y práctica en el contexto de construcción. En esta dirección, sea que la aludida relación sea pensada desde Marx, Wittgenstein o Giddens, quienes desde heterogéneas formas han dado una configuración similar/diversa a la noción de praxis, la mis-

[9] Utilizamos aquí, adaptada, la expresión jurídica a modo de metáfora del acuerdo casi generalizado respecto al tópico en discusión.

Cuerpos, Emociones y Sociedad, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

ma es una metáfora privilegiada para entender las conexiones cuerpos/emociones en tanto nociones/conceptos/términos que guardan entre sí implicaciones de su mutua referencialidad que impide entre ellos un corte cartesiano.

d) Finalmente, también desde una mirada metodológica encontramos tres nodos argumentales que niegan la posibilidad de una separación tajante entre cuerpos/emociones. *En primer lugar*, en el orden de imbricación entre observación/registro/análisis, la indagación desde los cuerpos/emociones involucra una construcción mobesiana de la aludida imbricación de modo tal que los "cuerpos-se-observan-situados-en-emociones" y viceversa, lo cual inicia una espiral hermenéutica que desde el mismo momento del "registro" atraviesa la mirada que se pretende construir. En *segundo lugar*, cuerpos/emociones son prácticas/conceptos/ "variables" que entre sí siguen un comportamiento de co-bordismo donde, como René Thom ha sostenido: "El problema del cobordismo... es de saber cuándo dos variedades se puede deformar uno en el otro sin encontrar una singularidad en el espacio resultante, en cualquier momento en esta deformación" (Thom, en Aubin 2004:103). *En tercer lugar*, se puede hallar un nodo argumental claro respecto a las conexiones cuerpos/emociones en la indagación de lo que hemos dado en llamar "unidades de experienciación" (Scribano, 2011), dado su carácter de mediación/vehículo de expresividad que dialectiza/tensiona las relaciones entre unidades de análisis y unidades de observación.

2.3. Construcción social de los cuerpos/emociones

El tercer grupo de argumentos para no separar tajante o aporéticamente a la sociología de los cuerpos de la sociología de las emociones, es el carácter construido de ambos momentos de la individualidad/subjetividad en la constitución de la agencia social.

Existen muchas pistas y "evidencias" tanto en la teoría social clásica como en la contemporánea de las interacciones cuerpos/emociones en tanto construcción social. Para tomar sólo dos de las más antiguas huellas de tales pistas se puede hacer referencia a La Mettrie y a Marx:

> "…los diversos estados del alma son, pues, siempre correlativos a los del cuerpo" (La Mettrie, (1748) 1961: 44) "Entre todas las especies de felicidad prefiero aquella que se desarrolla con nuestros órganos y que, como la fuerza parece encontrarse, más o menos, en todos los cuerpos animados" (La Mettrie, (1750) 1955: 122).

> "El hombre así, por más que sea un individuo particular (y justamente es su particularidad la que hace de él un individuo y un ser social individual real), es, en la misma medida, la totalidad, la totalidad ideal, **la existencia subjetiva de la sociedad pensada y sentida para sí, del mismo modo que también en la realidad existe como intuición y goce de la existencia social** y como una totalidad de exteriorización vital humana" (Marx (1844) 1974: 53 -énfasis nuestro).

Ahora bien, en orden a la estrategia de escritura del presente artículo hemos escogido mostrar cómo se ha elaborado recientemente desde diversas disciplinas, sin pretensión de exhaustividad, la condición de constructibilidad de los cuerpos/emociones. Para ello hemos sistematizado un conjunto de artículos en cinco (5) tipo de argumentos que, desde una mirada pluriparadigmática y multidisciplinar hacen evidente cómo la aceptación (generalizada) de la relaciones cuerpos/emociones, en tanto resultado de una construcción social, vuelve inadecuada la separación entre sub-campos disciplinares para unos y otras.

Los tipos de argumentos que hemos tipificado hacen referencia a lo que consideramos ejes básicos de las ya tradicionales divisiones entre enfoques teóricos de los campos de indagación a los que hacemos referencia en este artículo: a) Biofisiológicos, b) Bio-gráficos, c) Geoculturales, d) Socio-ambientales, y e) Informacional/ comunicacionales.

Tabla Nº 1

ARGUMENTOS	Contenidos	Ejemplos
Bio-fisiológicos	Los cuerpos/emociones tiene una historia "*socio-onto-genética*" de co-constitución	Rubio-Navarro, Torrero y Salas (2011) Figueroa-Duarte (2010) Holmes (2010) Vrtika et alt (2009) Vannini (2010)
Bio-gráficos	La historia de los agentes es una narración escrita en términos de la sociedad hecha cuer-po/emoción	Seyfert (2012) Ruddick (2010) Izábal Wong (2010) Smith (2012)
Geoculturales	Los cuerpos/emociones están construidos en términos de paquetes tiempo-espacio localizados y situados.	Cleveland (2009) Konkobo (2008) Yates (2012) Jáuregui Lobera et al (2010) Brown and Leledaki (2010) Vigo (2011)
Socio-ambientales	Las condiciones de apropiación diferencial y des-igual de bienes comunes construyen/modelan las interrelaciones /correspondencias entre cuer-pos/emociones.	Ortiz et alt (2011) Nava-Ruiz y Méndez-Armenta (2011)
Informacional/ comunicacionales	Las percepciones, imaginarios y representaciones sobre los cuerpos/emociones son el resultado de sus conexiones/desconexiones con la espectacu-laridad y fantasías ancladas en las comunicacio-nes y redes sociales.	Strandbu and Kvalem (2012) Fahs (2011) Elliott (2011) Boero and Pascoe (2012) Featherstone (2010)

Los primeros se refieren a las huellas sociales en los momentos biológicos de la constitución de los cuerpos/emociones y viceversa, los segundos a las características de los cuerpos/emociones en tanto escrituras sociales donde lo social se hace carne in-corporando estados de sensibilidades, los terceros hacen referencia a la historicidad situada de los componentes básicos de los cuerpos/emociones, el cuarto tipo de argumentos indican en dirección de la conexiones entre apropiación desigual (excedentaria y por desposesión) de nutrientes/energías y la constitución de cuerpos/emociones, y los informacionales/comunicacionales donde incluimos (a falta de una mejor denominación) los que hacen referencia a la elaboración de los fantasmas y fantasías sociales a través del marketing, las redes sociales y los *mass media*.

Los artículos seleccionados son tomados como indicadores de las múltiples vías de las que se disponen para sostener la validez de los argumentos proporcionados[10].

La revisión de los artículos citados permite establecer, al menos parcialmente, que convergen en la aceptación de la construcción social de cuerpos/emociones diversos criterios de validez de la argumentación, a favor de la no separación tajante entre sociología de los cuerpos y las emociones.

Se dan cita en los aludidos artículos temas de "cruces" que van desde las vivencias sobre la anorexia a través de comunidades virtuales (Boero y Pascoe, 2012), pasan por la toxicidad de plaguicidas, la asociación con la enfermedad de Parkinson y sus consecuencias sociales (Ortiz et al, 2011), y llegan hasta las conexiones entre consumo, cuerpo, imagen y afectividad (Featherstone, 2010).

Como es posible advertir, existen razonamientos fundados a favor de no separar los estudios sobre cuerpos y emociones. En lo que sigue bosquejamos una propuesta que sostenemos como una vía para construir una sociología de los cuerpos/emociones.

[10] En un sentido "débil" de la expresión usamos aquí la noción de "ejemplos" próxima a su utilización en la epistemología de los testimonios y de las ilustraciones siendo conscientes de sus diferencias. Para tales análisis *cfr.* Faulkner (2000).

3. Cuerpos, emociones y sociedad: síntesis de una propuesta para su análisis

Así como en la introducción hemos explicitado nuestros puntos de partida epistemológicos teóricos y metodológicos, en este apartado proponemos sintetizar nuestra mirada sobre cuerpos/emociones en el contexto de lo elaborado por la sociología de los cuerpos y la sociología de las emociones.

Hoy, más enfáticamente, el capital se presenta como indeterminado, su lógica es la metamorfosis en la incertidumbre del qué pero no del cómo y el existenciario del capital es ser una relación insubstancial. En este marco, es posible intuir que la expansión global del capitalismo puede ser caracterizada como: a) un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía, b) la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, y c) el refuerzo de la máquina militar represiva.

Por esta vía es posible observar los entramados que se entretejen entre expropiación, depredación, coagulación y licuación de la acción. Todo ser social es un cuerpo que en ciertas condiciones de "operación", dadas las características actuales del capital y la extracción del "plus de operación" que los aludidos cuerpos tienen, se constituye en el centro de la expropiación, que es en primer lugar de índole orgánica y luego de índole corporal como "locus" insubstancial de la subjetividades posibles.

La actividad depredadora del capital se constituye en torno a la absorción sistemática de las energías "naturales" socialmente construidas en ejes de la reproducción de la vida biológica: agua, aire, tierra y formas de energía. La dialéctica entre expropiación corporal y depredación se configura a través (y por) la coagulación y licuación de la acción. La tensión de los vectores bio-políticos se produce y reproduce en prácticas cotidianas y naturalizadas del "olvido" de la autonomía individual y/o "evanescencia" de la disponibilidad de la acción en mímesis con las condiciones de expropiación.

Lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos, y si ellos permanecen en inacción lo que hacemos es lo que vemos, lo que vemos es como di-vidimos el mundo. En ese "ahí-ahora" se instalan los dispositivos de regulación de las sensaciones, mediante los cuales el mundo social es aprehendido y narrado desde la expropiación que le dio origen a la situación de dominación.

Las sensaciones están distribuidas de acuerdo a las formas específicas de capital corporal. El capital corporal son las condiciones de existencia alojadas en el cuerpo individual, en el cuerpo subjetivo y en el social.

El cuerpo individuo es una construcción elaborada filogenéticamente que indica los lugares y procesos fisio-sociales por donde la percepción naturalizada del entorno se conecta con el cuerpo subjetivo. El cuerpo subjetivo es la auto-percepción del individuo como espacio de percepción del contexto y el entorno en tanto "locus" de la sensación vital enraizada en la experiencia de un "yo" como centro de gravitación de sus prácticas. El cuerpo social consiste en las estructuras sociales incorporadas que vectorizan al cuerpo individual y subjetivo en relación a sus conexiones en la vida-vivida-con-otros y para-otros.

En esta dirección aquello denominado sujeto y sus condiciones materiales de existencia son el resultado de una interacción tensional entre las diversas maneras de sentirse-en-cuerpo. La percepción de sentir(se)-en-cuerpo implica las lógicas de contradicción y coherencia necesarias para el mantenimiento del primer orden social elaborado y aceptado; esto es, el de vivir en relación con un estado de cosas "dado" al cual se le imputa la cualidad de cuerpo.

Asociado a lo anterior y en la búsqueda de un esclarecimiento metodológico sobre las conexiones entre sensaciones y cuerpo hacemos una segunda distinción entre cuerpo imagen, piel y movimiento. En principio y de modo sumario, el cuerpo imagen es un indicador del proceso de cómo "veo que me ven". Por su parte, el cuerpo piel señala el proceso de cómo "siento-naturalmente" el mundo, y el cuerpo movimiento es la inscripción corporal de las posibilidades de acción. Las interacciones entre cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento son tomadas como señaladores (indicadores) de la dominación social y como localizadores de enclasamiento. Los cruces entre estos se insertan en los modos determinados que asumen las particulares políticas de los cuerpos, articulándose a los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones.

Esta elaboración es en su materialidad inmediata parte de la certeza del cuerpo individuo –que en tensión dialéctica con el social y el subjetivo– provee de los procesos experienciales básicos que permiten "sentir"(se) en el mundo a través de un cuerpo.

Cuerpos, Emociones y Sociedad, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

En el contexto expuesto es fácil comprender por qué el ser humano se auto-percibe, es percibido y se auto-representa como "inmediatamente" en un cuerpo. Pero también puede ser una guía para rastrear los modos de dominación que parten y llegan a esos cuerpos "explicados" como pura naturaleza.

La tensión entre cuerpo individuo, subjetivo y social es una de las claves que permitirán entender las conexiones entre geometrías de los cuerpos y gramáticas de la acción, que son parte de la dominación neo-colonial en los países de América Latina. La tensión aludida cobra mayor sentido, si se entrecruza aún más la mirada desde los cuerpos con la visión desde las sensaciones.

La superposiciones helicoidales entre cuerpo imagen, piel y movimiento son el vehículo que permite pasar de las vivencias de los sentidos a los sentidos de las vivencias como sensibilidades elaboradas y aceptadas socialmente.

Percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades. Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos. Por esta vía un conjunto de impresiones impactan en las formas de "intercambio" con el con-texto socio-ambiental. Dichas impresiones de objetos, fenómenos, procesos y otros agentes estructuran las percepciones que los sujetos acumulan y reproducen. Una percepción desde esta perspectiva constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente.

Ese entramado de impresiones con-figuran las sensaciones que los agentes se "hacen" de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y "natural". Dicha con-figuración consiste en una dialéctica tensión entre impresión, percepción y resultado de éstas, que le da el "sentido" de excedente a las sensaciones. Es decir, las ubica más acá y más allá de la aludida dialéctica.

Las sensaciones como resultado y como antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los proceso de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones entendidas como consecuencias de las sensaciones pueden verse como el *puzzle* que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse. Las emociones se enraízan en los estados del sentir el mundo que permiten sostener percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones.

A su vez los sentidos orgánicos y sociales también permiten vehiculizar aquello que parece único e irrepetible como son las sensaciones individuales, y elaboran el "trabajo desapercibido" de la in-corporación de lo social hecho emoción.

Identificar, clasificar y volver crítico el juego entre sensaciones, percepción y emociones es vital para entender los dispositivos de regulación de las sensaciones que el capital dispone como uno de sus rasgos contemporáneos para la dominación social.

Una sociología de los cuerpos/emociones involucra la aceptación de que si se pretenden conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales. En la misma dirección es posible afirmar que los sistemas de dominación existentes, tejidos entre las distancias establecidas, dan lugar a: a) los patrones de inercia de los cuerpos, b) su potencial desplazamiento, c) los modos sociales de su valoración, d) y los tipos de usos sociales aceptados. La dominación no aparece en el cuerpo en todo tiempo-espacio de la misma manera; las marcas corporales son inscripciones socialmente establecidas por el proceso de dominación en el que está sumida una sociedad determinada. Es decir, la geometría corporal se asienta en una geocultura y en una geopolítica de la dominación. Así, la política de los cuerpos, es decir, las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos es un capítulo, y no el menor, de la estructuración del poder. Dichas estrategias se anudan y "fortalecen" por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social. Es en este marco donde los fantasmas y fantasías sociales adquieren un rol fundamental.

En este contexto, entenderemos que los mecanismos de soportabilidad social se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social. Los procesos de desplazamiento de las consecuencias de los antagonismos se presentan como escenarios especulares y desanclados de un espacio-tiempo. La vida social "se-hace" como un-siempre-así. Los dispositivos de regulación de las sensaciones consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas. La regulación implica la tensión entre sentidos, percepción y sentimientos que organizan las especiales maneras de

"apreciarse-en-el-mundo" que las clases y los sujetos poseen.

Las cadenas y esquemas cognitivos-afectivos que conectan (y desconectan) las prácticas sociales en tanto narraciones y visiones del mundo hechas cuerpo, constituyen los procesos que aquí se caracterizan como ideológicos. Los mecanismos y dispositivos señalados son un gozne práctico y procedimental donde se instancian los cruces entre emociones, cuerpos y narraciones.

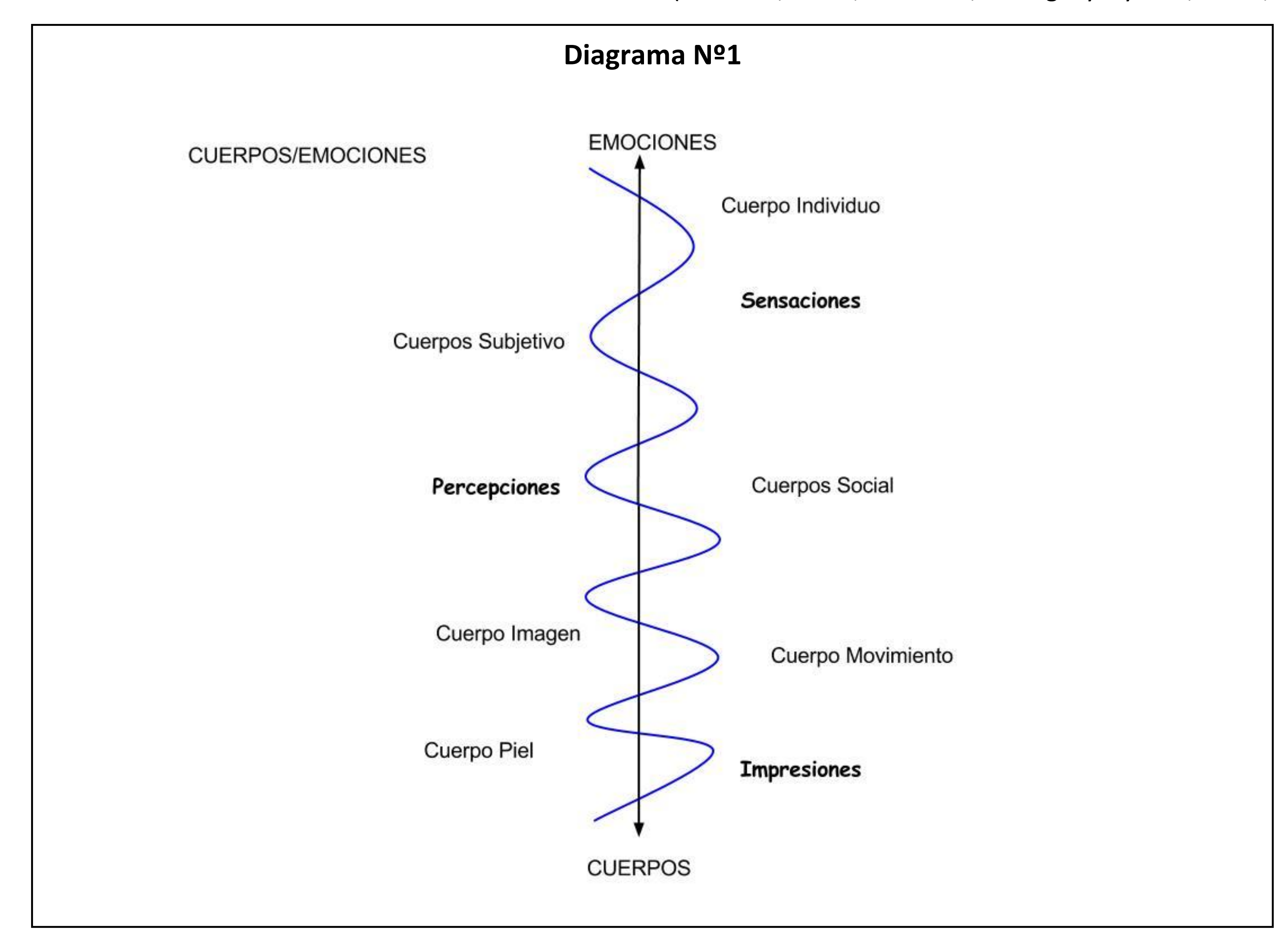
Los mecanismos de soportabilidad social del sistema no actúan ni directa ni explícitamente como "intento de control", ni "profundamente" como procesos de persuasión focal y puntual. Dichos mecanismos operan "casi-desapercibidamente" en la porosidad de la costumbre, en los entramados del común sentido, en las construcciones de las sensaciones que parecen lo más "íntimo" y "único" que todo individuo posee en tanto agente social.

Como se afirmó ya, entre ellos existen dos elementos que desde un punto de vista sociológico, adquieren relevancia: las fantasías y los fantasmas sociales. Unas son el reverso de los otros, ambos hacen referencia a la denegación sistemática de los conflictos sociales. Mientras las fantasías ocluyen el conflicto, invierten (y consagran) el lugar de lo particular como un universal e imposibilitan la inclusión del sujeto en los terrenos fantaseados, los fantasmas repiten la pérdida conflictual, recuerdan el peso de la derrota, desvalorizan la posibilidad de la contra-acción ante la pérdida y el fracaso. Una de las astucias más relevantes de estos dispositivos es el no tener un carácter estructurado proposicionalmente: no están escritos ni dichos, son prácticas que traban y destraban la potencialidad del conflicto, sea como "sin-razón", sea como amenaza. Fantasías y Fantasmas nunca cierran, son contingentes pero siempre operan, se hacen prácticas.

4. El hambre como ejemplo de una sociología de los cuerpos/emociones

En el contexto actual de las sociedades del sur global, si existe un ejemplo claro de la inutilidad de la separación tajante/aporética entre una sociología de los cuerpos y las emociones lo constituye el hambre. Desde hace tiempo venimos insistiendo en la centralidad del hambre como proceso social (Scribano, 2005; Scribano, Huergo y Eynard, 2010;

Diagrama Nº1



Scribano, Eynard, 2010; Huergo, Eynard y Scribano 2012).

Las espiraladas diferencias entre comer, alimentarse y sus sistemáticas ausencias bajo las diversas formas de hambre, configuran un eje teórico/práctico por donde sensaciones y cuerpos se entrecruzan enfatizando sus importancias respectivas para la estructuración social.

El hambre es un fenómeno que señala directamente hacia los cruces y entramados entre cuerpos/emociones dado su carácter de construcción social, atravesada por las consecuencias de las políticas de los cuerpos y las políticas de las emociones que las sociedades elaboran y practican. El hambre está directamente conectado con las posibilidades de presentación social de la persona (cuerpo imagen) con las potencialidades para experimentar el mundo (cuerpo piel) y con las capacidades para desplazarse/hacer en el mundo social (cuerpo movimiento).

El hambre se presenta como un fenómeno complejo y de múltiples aristas. Las disputas por la apropiación de los nutrientes básicos para la reproducción individual siempre han sido un vector espacio-temporal desde donde se pueden elaborar los mapas de interacciones sociales. Desde esta perspectiva, el hambre es un fenómeno social cuyas raíces biológicas se comprenden mejor al rastrear las huellas que dejan los procesos de apropiación de energías "naturales" y corporales. Entre todas las formas de organización social posibles, el capitalismo se basa en la expropiación del plus de energías producidas por los hombres en el proceso de *extracción, creación, reproducción y circulación* de las mismas. La correlación directa entre energías y nutrientes establece un conjunto de límites y espacios socio-biológicos desde donde es posible observar cómo el "cuerpo individuo" es la resultante de un conjunto de políticas de los cuerpos y las emociones. Un mapa que "dándole escala" a las líneas formadas por la producción, el tránsito, el consumo y la asimilación de macro-nutrientes y micronutrientes permite observar un conjunto complejo de espacios de expropiación excedentaria de las energías corporales y sociales. Una cartografía de cómo el complejo monopólico a escala global de producción de alimentos, energías y aguas potables, impactan en el cuerpo social y el cuerpo subjetivo. En los sectores de "bajos ingresos" la alimentación se configura en torno a "lo posible", esto tiende a ser: alimentos ricos en carbohidratos −complejos y simples− y en grasas, pobres en fibras, proteínas de alto valor biológico y micronutrientes. La persistencia en el tiempo de este tipo de alimentación, más allá de clausurar oportunidades de comer diferente, trae consigo sobrepeso, obesidad y desnutrición oculta; es decir, las otras posibles formas que adquiere la malnutrición, más allá de la desnutrición aguda. En relación a lo anterior, el hambre parece estar asociado de manera directa y espontánea sólo a la delgadez expresada como desnutrición aguda, y no a las demás formas de malnutrición: desnutrición crónica, desnutrición oculta, sobrepeso y obesidad. La persistencia de prevalencias de las diversas formas de malnutrición principalmente en la población infantil, resulta inadmisible por los efectos irreversibles en el desarrollo biológico, psicológico y social de las personas (UNICEF, 1998).

Inspirados en Josué de Castro, nos resulta indispensable destacar aquí dos conceptos claves en este desafío. Por un lado, la existencia de "matices" del hambre, en palabras de De Castro: "el hambre constituye un fenómeno de la más extensa variabilidad. En el enmarañado y policromo diseño del hambre universal, podemos sorprender los más variados matices" (1955: 55). Por otro lado, el concepto de "hambre oculta", o sea, "la forma más típica del hambre de fabricación humana" (1955: 60).

Estas ideas son claves porque marcan un posicionamiento respecto a lo siguiente: a) el hambre es un fenómeno múltiple, que implica no sólo una variedad de "tipos" de hambre, sino también diferentes intensidades de los mismos. Es decir, trae consigo una variabilidad en cuanto a su extensión e intensidad; b) además, y en relación con lo anterior, el hambre oculta significa que existen otros tipos de hambre, además de la inanición, que pueden no tener marcas inmediatamente visibles a nuestra percepción cotidiana; y c) asimismo, el "hambre oculta" es un fenómeno que se instala como un síntoma de que el hambre es un hecho primariamente social.

Como ya hemos sostenido arriba, aquello a lo que designamos como cuerpo(s) hace referencia a las distancias y proximidades en tensión entre cuerpo individuo, cuerpo subjetivo y cuerpo social. Metafóricamente, si imaginamos a cada uno de los tres sentidos del concepto de cuerpo como vértices de un triángulo, decimos que el área comprendida entre esos tres puntos, será el locus desde donde es posible comprender −a través de una analítica del hambre− la inadecuación de la separación a la que se refiere el presente escrito. En el mismo sentido surgen tres conceptualizaciones, hambre individual, subjetivo y social.

Cuerpos, Emociones y Sociedad, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

El hambre individual hace referencia a las "carencias de nutrientes" experimentadas por el cuerpo individuo, en un plano biológico. Se refiere a la ausencia de alimento –en un sentido amplio– para la reproducción de ese cuerpo. Se da en el plano de las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente. Implica una serie de consecuencias negativas para el cuerpo individuo, dependiendo del tipo de malnutrición que le impacte.

El hambre subjetiva afecta directamente al cuerpo imagen y al cuerpo piel; es decir, se vincula a las consecuencias de orden "identitario" que trae aparejadas el hambre con las complejas conexiones como por ejemplo: la impotencia social, el dolor social, el miedo, la vergüenza, etc. Se da en el plano de las relaciones del ser humano consigo mismo y sus capacidades de experienciar el mundo como una "falta" individual.

El hambre social impacta en la presentación social del sujeto. Si el hambre individual hace alusión a la relación ser humano-medio ambiente y el hambre subjetivo a la relación ser humano-sujeto, el hambre social tiene como plano de inscripción la relación ser humano-Otros; es decir, reconecta el hambre individual y subjetivo del sí mismo en relación a la vida-vivida-con-otros y para-otros. Se vertebra en base a las estructuras sociales incorporadas, al hambre "hecho cuerpo" (*sensu* Bourdieu). Las consecuencias negativas implican, entre otras, la estigmatización y más complejamente, la segregación racializante.

En las tramas de estos "tipos" de hambre puede constatarse cómo cuando el cuerpo individuo queda "disminuido", la construcción del cuerpo imagen, el cuerpo subjetivo y el cuerpo social se vivencian en desarticulación; es decir, en las distancias/desigualdades que producen las expropiaciones/apropiaciones de energías/nutrientes. Cuestión que impacta directamente en las políticas de las emociones y las sensibilidades construidas en una sociedad determinada.

Es en la dirección apuntada que se comprende mejor cómo la expropiación desigual de los bienes comunes por parte de unos pocos, obstaculiza que la gran mayoría de cuerpos del planeta produzcan y consuman la energía corporal necesaria para garantizar la producción y reproducción de sus condiciones biológicas y materiales de existencia.

Volviendo a nuestro primer conjunto de razones/motivos para sostener la inadecuación de la separación cuerpos y emociones podemos encontrar en la relación nutriente, alimentación y enfermedades neurológicas, una cita más de esta banda mobesiana que involucra la conexión cuerpos/emociones. Tal como se muestra en la *Tabla 2 del Anexo*[11] del presente artículo como ejemplo de lo que queremos sostener aquí, se pueden constatar las aludidas relaciones muy fácilmente. La tabla referida permite advertir sobre la urgencia de reparar al menos en las siguientes consecuencias: a) si es cierto, como ya lo sostuvimos, que el cerebro es el órgano más "social" de los cuerpos y el límite más "natural" de las emociones, la relación cuerpo/alimentación/emociones es un nodo crucial para comprender la situación actual de los impactos en la "salud pública" y la sociedad en general de las consecuencias/orígenes de enfermedades del sistema nervioso central; b) es fácil advertir que las faltantes/distribución desigual de los alimentos consignados en la columna correspondiente, son el resultado de un conjunto de procesos complejos de apropiación diferencial de los mismos a escala planetaria, y c) como por esta vía es claro identificar cómo la co-constitución entre cuerpo individuo y cuerpo piel, cuerpo subjetivo y cuerpo imagen, cuerpo social y cuerpo movimiento afectados por los diversos tipos de hambre, perforan/marcan la materialidad de los cuerpos/emociones.

El hambre elabora, inscribe y escribe las posibilidades de vivir/narrar el mundo que se aloja en las potencialidades/obturaciones que anidan en la distribución de nutrientes/energías. El hambre anuda los complejos procesos cuerpos/emociones que parten de las posibilidades de percibir, pasa por el sentirse-en-el-mundo y arriba a los modos de estar-en-cuerpo que millones de sujetos tienen como posibilidad/imposibilidad.

5. A modo de apertura final

Como ya lo hemos adelantado, no es la intención del presente artículo negar la existencia de dos sub-campos disciplinares como lo son la sociología de los cuerpos y de las emociones sino subrayar la importancia de no tomarlos como espacios de indagación divididos tajantemente (y por momentos aporéticamente), donde cuerpo y emoción sean puestos en una desvinculación sistemática.

Hemos argumentado desde tres miradas convergentes lo innecesario de realizar la aludida desvinculación, hemos esquematizado nuestra propuesta para hacer evidente la relación cuer-

[11] Agradecemos la asistencia técnica de la Med. María de la Paz Scribano para la re-elaboración de la Tabla 2.

pos/emociones y hemos ejemplificado en el fenómeno del hambre las tramas mobesianas que los atan/desatan, operaciones todas que implican al menos las siguientes consecuencias:

a) Una sociología de los cuerpos/emociones desafía, desde una mirada al sesgo configurada en lo pluriparadigmático, a recorrer caminos multidisciplinares para adecuar las indagaciones posibles sobre los mismos.

b) Una sociología de los cuerpos/emociones involucra, al menos, una restructuración metodológica, donde una vez más las estrategias cuantitativas y cualitativas, la centralidad del sujeto y los caminos de la expresividad adquieren un especial sentido de convergencia y articulación.

c) Una sociología de los cuerpos/emociones conlleva una necesaria reflexión teórica y redefiniciones conceptuales desde donde los cruces y entramados entre cuerpo y emoción puedan ser objeto de análisis sistemático y vincular.

Uno de los motivos centrales de la presentación que hemos realizado aquí es el convencimiento sobre la necesidad de reflexionar críticamente sobre nuestras propias prácticas científicas. Nosotros mismos hemos colaborado (y seguiremos colaborando) para la institucionalización de los estudios sociales sobre cuerpos y emociones en Latinoamérica, ahora bien (y en la misma direccionalidad) es necesario y urgente (tal como lo demuestra la problemática del hambre) re-pensar las tensiones cuerpos/emociones como nodos centrales de los procesos de estructuración y dominación social, por lo cual las "exageraciones" disciplinarias y fragmentaciones innecesarias devienen un tópico de política científica y de la crítica a la economía política de la moral vigente.

Por todo esto hemos enfatizado en toda esta presentación la barra (/) como punto de apoyo para escribir e inscribir las conexiones/desconexiones que implican cuerpos y emociones y así poder captar/comprender parafraseando lo que sostuviera Carlos Marx, que *ver, oír, oler, gustar, sentir, pensar, observar percibir, desear, actuar, amar* son momentos complejos, indeterminados y nodales por donde se traman las múltiples relaciones sujetos/sociedad.

Finalmente, hemos usado en este escrito expresiones tales como inclaudicable e inapropiado para referirnos a diversas "gestualidades teóricas" que se hacen cuerpos/emociones en la doxa académica sobre estas problemáticas; queremos insistir para abrir la discusión en que toda posición teórica es a su vez una disposición política, por lo que analizar las conexiones que hemos expuesto involucra desde el Sur Global: rebelarse contra las imposiciones "escolásticas" en términos de abrir paso a la expresión de voces otras y resistir a la vacuidad de una ensoñación en/de/por consensos imaginados.

Cuerpos, Emociones y Sociedad, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

ANEXO

Tabla Nº2

Micronutriente	Desorden Neurológico	Alimentos que contiene el micronutriente
Tiamina (B1)	Encefalopatía: Síndrome de Wernicke Korsakoff, Degeneración Cerebelosa No Alcoholica Neuropatía Periférica, Neuropatía de Pares Craneales (ocasional)	Leche en polvo, los huevos, pan y la harina enriquecidos, carnes magras, legumbres, nueces y semillas, vísceras, arvejas, granos enteros. Los productos lácteos, las frutas y las verduras no contienen mucha tiamina, pero cuando se consumen en grandes cantidades se convierten en una fuente importante de esta vitamina
Niacina (B3)	Pelagra: Demencia, Mioclonias de sobresalto,Mielopatía?/ Neuropatia?	Lácteos, huevos, panes y cereales enriquecidos pescado, carnes magras, legumbres, nueces, carne de aves
Piridoxina (B6)	Polineuropatia Convulsiones Infantiles Estado confusional que responde a Piridoxina Depresion	Cereales, porotos, verduras hígado, carne, huevos. Garbanzo, cocidos. Cereales, listos para comer, copos de maíz. Atún, fresco, cocido. Atún enlatado, en agua. Hígado de vaca, cocido. Papa, horneada, con piel. Banana. Carne de pollo, cocida. Puré de papa, con leche. Carne de vaca, solomillo, cocida Lomo de cerdo, cocido.nueces Arroz blanco, cocido
Cobalamina (B12)	Degeneración combinada subaguda de la médula espinal, Polineuropatía/ Neuropatía Óptica. Leucoencefalopatia reversible: Deterioro Cognitivo. Retraso Mental en niños Defecto del tubo neural Hiperhomocistinemia/ACV	Hígado de ternera, Hígado de cordero, Hígado de Pollo, Riñón de ternera, Sardina, Conejo, Liebre Caballa, mejillones Salmón, atún, bacalao
Zinc	Dislexia?, Myelopathy/Neuropathy?, Síndrome de temblor infantil	Los alimentos ricos en proteínas contienen grandes cantidades de zinc. Carnes de vaca, cerdo y cordero contienen mayor cantidad de zinc que el pescado. Carne oscura de un pollo. Nueces, granos enteros, legumbres y levadura.
Magnesio	ACV, Convulsiones relacionadas a la hipomagnesemia, Complejo Demencia - Parkinson?	Pepitas de girasol, Almendras sin cáscara, Avellana sin cáscara, Caracoles Germen de trigo, Soja en grano, Longaniza, Maní sin cáscara, Garbanzos. Porotos Blancos. Trigo, grano entero. Cacao en polvo, azucarado. Harina integral. Nueces sin cáscara Piñones sin cáscara. Turrones y mazapanes. Guisantes secos. Leche de vaca descremada en polvo. Chocolate amargo con azúcar. Arroz integral. Pan integral
Cobre	Mielopatía Neuropatía periférica	Cereales y derivados Cereales de grano entero. Cacao (chocolate). Verduras y hortalizas Setas, champiñones. Patatas. Legumbres Todas. Frutas y frutos secos Nueces y semillas (pepitas de girasol). Frutas secas: pasas, ciruelas... Carnes y pescados Vísceras: hígado, riñones, sesos. Aves de corral: pollo...

CUERPOS, EMOCIONES Y SOCIEDAD, Córdoba, Nº10, Año 4, p. 91-111, Diciembre 2012 - Marzo 2013

Folatos	Defectos del tubo neural, Síndrome Cerebral por Deficiencia de folatos, Autismo/Neuropatía óptica Hiperhomocistinemia/ACV Dementia	Cereales y derivados Avena, Harina de trigo integral Verduras y hortalizas Brotes de soja Espinacas Escarola Acelga, col Legumbres Habas secas Frutas palta Frutos secos Cacahuete Almendra Lácteos y derivados Queso Camembert Queso Roquefort Carnes y embutidos Hígado (pollo, ternera, cordero, cerdo) Huevos Yema
Vitamina A	Ceguera Nocturna/ Keratomalacia	Las frutas de color naranja y amarillo brillante como el melón, la toronja y los damascos. Las hortalizas como las zanahorias, la calabaza, la batata o camote y el calabacín, brócoli, la espinaca y la mayoría de las hortalizas de hoja verde.
Vitamina E	Polineuropatía sensitiva, Degeneración Espinocerebelar/ Demencia	Aceites vegetales (aceites de germen de trigo, girasol, cártamo, maíz y soja). Nueces, almendras,mani y avellanas. Semillas de girasol. Hortalizas de hoja verde, espinacas y el brócoli. Cereales para el desayuno, jugos de frutas, margarinas y productos para untar enriquecidos.
Yodo	Cretinismo endémico/ Retraso Mental	Verduras y hortalizas Ajo, remolacha, verdes, cebolla, champiñón. Acelgas. Legumbres Habas secas, soja en grano Frutas Moras, Ananas Frutos secos Nueces Lácteos y derivados Pescados, mariscos y crustáceos. Huevos Huevo entero

Fuente: Re-elaboración propia en base a Rodríguez-Salinas, L.C, Amador, C. and Medina, M. (2008)

Bibliografía

ARMON-JONES, C. (1986) "The Thesis of Constructionism", en: Rom Harré (Ed.) *The Social Construction of Emotions*. New York: Oxford/Basil Blackwell.

AUBIN, D. (2004) "Forms of Explanations in the Catastrophe Theory of René Thom: Topology, Morphogenesis, and Structuralism", en: Wise, M. N. (Ed.) *Growing Explanations: Historical Perspective on the Sciences of Complexity*. Durham: Duke University Press.

BERICAT ALASTUEY, E (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología". Papers N° 62, p. 145-176

BLACKMAN, L. y M. FEATHERSTONE (2010) "Re-visioning Body & Society". Body & Society Vol. 16 No., 1-5, UK.

BOERO, N y C.J. PASCOE (2012) "Pro-anorexia Communities and Online Interaction: Bringing the Pro-ana Body Online. Body & Society 18(2), p. 27–57

BOITO, M. E. (2012) *Solidaridad/es/ y crueldad/es/ de clase. El 'Orden Solidario' como mandato transclasista y la emergencia de figuras de la crueldad*. Córdoba: ESE-Editora.

BROWN, D. y A. LELEDAKI (2010) "Eastern Movement Forms as Body-Self Transforming Cultural Practices in the West: Towards a Sociological Perspective". Cultural Sociology, Volume 4(1), p. 123–154

CABRERA, P. (2010) "Volver a los caminos andados". Revista Nuevas Tendencias en Antropología, Nº1, Alicante, España.

CERVIO, A. (2012) *Las tramas del sentir*. Buenos Aires: ESE-Editora.

CITRO, S. (2010) *Cuerpos plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

___________ (2009) *Cuerpos Significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

___________ (2006) "El análisis antropológico de las performances: una aproximación a los cantos-danzas toba", en: S. Schamber y G. Wilde (Comp.) *Simbolismo, ritual y performance*, Buenos Aires: Editorial S/B.

CITRO, S. y P. ASCHIERI (2012) *Cuerpos en movimiento. Antropología de y desde las danzas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

CLEVELAND, K. (2010) "Appropriation and the Body: Representation in Contemporary Black Brazilian Art". Journal of Black Studies 41(2), p. 301 –319

CSORDAS, T. (1994) *Embodiment and experience. The existential ground of culture and self*. Reino Unido: Cambridge.

D'HERS, V. y E. GALAK (2011) *Estudios sociales sobre el cuerpo: prácticas, saberes, discursos en perspectiva*. Córdoba: ESE-Editora.

DE CASTRO, J. (1955) *Geopolítica del hambre*, Buenos Aires: Editorial Raigal.

ELLIOTT, A. (2011) "*I Want to Look Like That!": Cosmetic Surgery and Celebrity Culture.* Cultural Sociology 5(4), p. 463–477

FAHS, B (2011) "Dreaded 'Otherness': Heteronormative Patrolling in Women's Body Hair Rebellions". Gender & Society Vol. 25 No. 4, August, p. 451-472

FAULKNER, P. (2000) "The Social Character of Testimonial Knowledge". Journal of Philosophy 97, p. 581-601.

FEATHERSTONE, M. (2010) "Body, Image and Affect in Consumer Culture". Body & Society Vol. 16(1), p. 193–221

FIGARI, C. (2009). *Eróticas de la disidencia en América Latina. Brasil, siglos XVII al XX.* Buenos Aires: CLACSO-Ciccus.

FIGUEROA-DUARTE, A. S. (2010) "Estudio clínico, epidemiológico y sociocultural de la epilepsia. Un enfoque crítico". Arch Neurocien INNN (Mex) Vol. 15, No. 3, p. 139-151

FLAM, H. y D. KING (2004) *Emotions and social movements*. London: Routledge.

GARRIDO ELIZALDE, P. (2007) "El Cuerpo. Un recorrido por los textos de Jacques Lacan", en Carta Psicoanalítica Nº 11, Octubre 2007. Acceso: 13/10/2011 http://www.cartapsi.org/spip.php?article69

GROSS, J. J. and L. FELDMAN BARRETT (2011) "Emotion Generation and Emotion Regulation: One or Two Depends on Your Point of View", *Emotion Review* Vol. 3, No. 1 (January 2011), p 8–16

GUIDO, R. (2009) *Cuerpo, Arte y Percepción. Aportes para repensar la Sensopercepción como técnica de base de la Expresión Corporal.* Buenos Aires: IUNA.

LINDÓN, A. (2009) "La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento", en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES), Nº1, Año Nº1, p. 6-20

HOCHSCHILD, A. R. (1990) "Ideology and Emotion Management: A Perspective and Path for Future Research" en: T.D. Kemper (Ed.) *Research Agenda in the Sociology of Emotions*. New York: University of New York Press.

HOLMES, M (2010) "The Emotionalization of Reflexivity", Sociology February Volume 44(1), p. 139–154

HUERGO, J., EYNARD. M y SCRIBANO, A. (2012) "Pobreza, saciedad y sensaciones: producción y circulación de alimentos en el programa social alimentario PAICOR de Córdoba (Argentina)". Ponencia presentada en el congreso Food and Love. España.

ILLOUZ, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Madrid: Katz.

INGOLD, T. (2000). T*he perception of the environment. Essays in livelihood, dwelling and skill*. London/NewYork: Routledge.

IZÁBAL WONG, C.E., Ch. COTRENA, C. CARDOSO y R. PAZ FONSECA (2010) "Memoria visual: relación con factores sociodemográficos", en Revista de Neuropsicología Vol 5, No 1

JÁUREGUI LOBERA I., M. PLASENCIA, M. LIGIA, M. RIVAS FERNÁNDEZ, M.L. RODRÍGUEZ, N. GUTIÉRREZ FERRER y P. BOLAÑOS RÍOS (2010) "Aspectos transculturales en la percepción de la obesidad", Rev Cubana Aliment Nutr 2010; 20(2), p. 226-237

JASPER, J.M. (2011) "Emotions and Social Movements Twenty Years of Theory and Research", Annual Review of Sociology, Vol 37, Palo Alto, p. 285-303) http://ssrn.com/abstract=1886857 Fecha de consulta: 15/09/2011.

KONKOBO, Ch (2010) "Dark Continent, Dark Stage : Body Performance in Colonial Theatre and Cinema", Journal of Black Studies, Vol. 40 Num. 6, July 2010, p. 1094-1106

KOURY, Mauro Guilherme Pinheiro (2006) "O imaginário urbano sobre fotografia e morte em Belo Horizonte, MG, nos anos finais do século XX." en: *Varia hist.,* Jun 2006, vol.22, no.35, p.100-122.

LA METTRIE (1955) *L'uomo macchina ed altri scritti*. Milano: Feltrinelli Editore

___________ *(*1961) *El Hombre Máquina*. Buenos Aires: EUDEBA

LE BRETON*,* D. (2002) *La Sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

___________ *(*1995) *Antropología del Cuerpo y Modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

LUNA ZAMORA, R. (2010) "La sociología de las emociones como campo disciplinario. Interacciones y estructuras sociales", en A. Scribano y P. Lisdero *Sensibilidades en Juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba: CEA-CONICET.

MATOSO, E. (Comp.) (2006) *El cuerpo In-cierto: arte/cultura/sociedad*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires - Ed. Letra Viva.

___________ *(*2003) *El cuerpo territorio de la imagen*. 2° edicion. Buenos Aires: Ed. Letra Viva - Instituto de la Máscara.

MCCARTHY, D.E. (1994) "The social construction of emotions: new directions from culture theory", *Social Perspectives on Emotion*, Vol. 2, p. 267-279.

MARX, C. 1844 (1974) *Manuscritos: Economía y Filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.

NAVA-RUÍZ, C. y M. Méndez-Armenta (2011) "Efectos neurotóxicos de metales pesados (cadmio, plomo, arsénico y talio)", Arch Neurocien (Mex) Vol. 16, No. 3, p. 140-147

ORTIZ, G.G. et alt (2011) "Toxicidad de plaguicidas y su asociación con la enfermedad de Parkinson", Arch Neurocien (Mex) Vol. 16, No.1, p. 33-39

PECHENY, M. C. FIGARI y D. JONES (2008) *Todo sexo es político. Estudios sobre sexualidades en Argentina*. Buenos Aires: El Zorzal.

RODRÍGUEZ-SALINAS, L.C, C. AMADOR and M. MEDINA (2008) "Malnutrition and neurologic disorders: a global overview", en Marco T. Medina [et al.] *Neurologic consequences of malnutrition.* New York: Demos Medical Publishing.

RUBIO-NAVARRO, L., C. TORRERO y M. SALAS (2011) "Respuestas gustativas del tallo cerebral: efectos de influencias perinatales", Revista eNeurobiología 2(1):090511

Goldberg, S. (2005) "Testimonial Knowledge Through Unsafe Testimony", Analysis 65, p. 302-311.

SCRIBANO, A. (2012a) *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Buenos Aires: ESEditora/E-Book Córdoba: Universitas - Editorial Científica Universitaria.

___________ (2012b) "Cuerpos, Emociones y Sociedad: Una lectura desde Walter Benjamin", Dossiê Sociologia e Antropologia dos Corpos e das Emoções da RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção, vol. 11, N. 33

___________ (2011) "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades

de Experienciación", RELMIS Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, Nº1, Año 1, Abril - Sept. de 2011, p. 21 - 35.

___________ (2010a) "Filosofía de las ciencias sociales y estudios sociales sobre los cuerpos", en: C. Hidalgo y V. Tozzi (Comp.), *Filosofía para la ciencia y la sociedad. Indagaciones en honor a Félix Gustavo Schuster.* Buenos Aires: Coedición CICCUS-CLACSO.

___________ (2010b) "Metáforas y Analogías" en Que cazzo é esse?!! sexta-feira, 23 de abril de 2010 http://quecazzo.blogspot.com/2010/04/metafora-y-analogias.html

___________ (2009a) "Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos", Conflicto Social, Año 2, N° 1, Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - UBA,

___________ (2009b) "A modo de epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?, en: C. Figari y A. Scribano (Comp.), *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s)*. *Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CICCUS-CLACSO.

___________ (2009c) "Más acá de las demandas: un mapeo preliminar de las acciones colectivas en la Argentina (2003-2007)", Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas. ALAS, Año 1, Nº1, México.

___________ (2009d) *Estudios sobre teoría social contemporánea.* Buenos Aires: CICCUS.

___________ (2009e) "Epistemología de la Investigación Cualitativa en Latinoamérica: Un esquema introductorio", en: J. V. Tavares-dos-Santos (Org.), *Mundialização e Sociologia Crítica da América latina* (XXV Congresso da ALAS – Associação Latino-americana de Sociologia – Porto Alegre. Brasil, 2005). Porto Alegre: Editora da UFRGS.

___________ (2009f) *Estudios sobre teoría social contemporánea*. Buenos Aires: CICCUS.

___________ (2008a) *El Proceso de Investigación Social Cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.

___________ (2008b) "Conocimiento Social e Investigación Social en Latinoamérica", en: Cohen, N. y J. I. Piovani (comps.), *La metodología de la investigación en debate*. Buenos Aires y La Plata: Eudeba - Edulp.

___________ (2008c) "Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina", Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico. Vol.2, Nº2. España: Universidad Complutense de Madrid. http://www.intersticios.es/article/view/2791/2129 Acceso: 22/02/2009.

___________ (2008d) "Re-tomando las sensaciones: Algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategia para la investigación cualitativa", en: S. Ayala Rubio (coord.) *Experiencias y reflexiones desde la investigación social*. México: CUCEA Universidad de Guadalajara

___________ (Comp.) (2007a) *Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba: Universitas.

___________ (2007a) "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones", en: A. Scribano (Comp.) Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones. Córdoba: Universitas.

___________ (2007b) "¡Vete tristeza…Viene con pereza y no me deja pensar! Hacia una sociología del sentimiento de impotencia", en: A. Scribano y R.L. Zamora (Comp.), *Contigo Aprendí. Estudios Sociales sobre las emociones*. Córdoba: Editorial Copiar.

___________ (2007c) *Policromía corporal. Cuerpos, grafías y sociedad*. Córdoba: CEA -CONICET-UNC. Jorge Sarmiento Editor-Universitas.

___________ (2006) "Cuando las Aguas Bajan: La Mirada de los pobres sobre las consecuencias de la crisis argentina del 2001 en la Ciudad de Córdoba", en: C. Masse Narváez (Comp.) *Poderes Locales y Desarrollo Municipal. Actores Sociales e Institucionales*. México: El Colegio Mexiquense, Zinacantepec.

___________ (2005) "La batalla de los cuerpos: ensayo sobre la simbólica de la pobreza en un contexto neocolonial", en: *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Córdoba: CEA- Universidad Nacional de Córdoba-Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa Maria. Editorial Copiar.

___________ (2003a) *Una Voz de Muchas Voces. Acción Colectiva y Organizaciones de Base. De las prácticas a los conceptos*. Córdoba: SERVIPROH.

___________ (2003b) "Conflicto y estructuración social: una propuesta para su análisis", *XXIV Congreso de las Asociación Latinoamericana de Sociología*. *(ALAS).* Arequipa, Perú, 4 al 7 de Noviembre de 2003.

___________ (2002) *Introducción al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales*. Córdoba: Editorial Copiar.

___________ (1998a) "Complex Society and Social Theory", Social Science Information, 37 (3) Sept, p. 493-532. London-Paris: Sage.

___________ (1998b). "Texto Sociológico y Metáfora", en: E. Giménez y A. Scribano (Comp.). *Red de Filosofía y Teoría Social, Tercer Encuentro*. Catamarca: Centro Editor de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca.

___________ (1997) "El Problema de la Acumulación de Conocimiento en las Ciencias Sociales", studios Sociológicos, Vol. XV, Num, 45, Septiembre-Diciembre, p. 857-869. D.F. México: Colegio de México.

___________ (1996) "Post-Empirismo y Rol Normativo de la Filosofía de las Ciencias Sociales", en: A. Scribano (Comp.). *Red de Filosofía y Teoría Social.* Catamarca: SEDECyT. UNCa.

___________ (1995a) "Realismo y Post Empirismo. Algunas notas desde la obra de Roy Bhaskar", Actas de las V Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia. Área Lógico-Epistemológica y CIFFyH. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

___________ (1995b) "Sociología de las Ciencias Sociales: Algunas reflexiones en torno al lugar científico y social de las Encuestas," IDEA Revista de la Facultad de Ciencias Humanas, Nº 19 p. 99 a 112. Universidad Nacional de San Luis. San Luis.

___________ (1994a) *Teoría Social y Hermenéutica*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Colección: Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre. Nº 141.

___________ (1994b) *Post-Empirismo. Epistemología de las Ciencias Sociales y Giro hermenéutico*, Revista de la Facultad de Humanidades, Año 7, Nº 6-7, p. 41 a 44, Universidad Nacional de Catamarca.

SCRIBANO, A. y A. L. CERVIO (2010) "La ciudad neocolonial: Ausencias, Síntomas y Mensajes del poder en la Argentina del siglo XXI", Revista Sociológica, Año 2, Nº 2. Colegio de Sociólogos del Perú.

SCRIBANO, A. y P. LISDERO (Comp.) (2010) *Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Córdoba: ESE-Editora.

SCRIBANO, A. J. HUERGO y M. EYNARD (2010), "El hambre como problema colonial: Fantasmas, Fantasías sociales y Regulación de las Sensaciones en la Argentina después del 2001", en: A. Scribano y E. Boito (Comp.) *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*. Buenos Aires: CICCUS.

SCRIBANO, A. y R. LUNA ZAMORA (Comp.) (2007), *Contigo Aprendí. Estudios Sociales sobre las emociones.* Córdoba: Editorial Copiar.

SCRIBANO, A. y C. FIGARI (Comp.) (2009) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica.* Buenos Aires: CICCUS-CLACSO.

SMITH, N.J. (2012) "Body issues: The political economy of male sex work", Sexualities 15(5/6) p. 586–603

SMITH, H. and A. SCHNEIDER (2009) "Critiquing Models of Emotions", Sociological Methods & Research, Vol. 37, Number 4, May 2009, p. 560-589

STRANDBU A. and I.L. KVALEM (2012) "Body Talk and Body Ideals Among Adolescent Boys and Girls: A Mixed-Gender Focus Group Study", Youth & Society, published online before print) May 14, 2012.

TAVARES, P., P.J. BARNARD and A.D. LAWRENCE (2011) "Emotional Complexity and the Neural Representation of Emotion in Motion", SCAN 6, p. 98-108

TURNER, S. B. (1989) *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social.* México: Fondo de Cultura Económica.

VANNINI, P., D. WASKUL, S. SIMON GOTTSCHALK and C. RAMBO (2010) "Sound Acts: Elocution, Somatic Work, and the Performance of Sonic Alignment", Journal of Contemporary Ethnography 39(3), p. 328 –353

VIGO, J. (2011) "Somatic and Geographical Bodies: Constructions of Gender and Nature in the 20th Century", Space and Culture 14(1), p. 67 –84

VRTIKA, P. F. ANDERSSON, D. SANDER and P. VUILLEUMIER (2009) "Memory for friends or foes: The social context of past encounters with faces modulates their subsequent neural traces in the brain", Social Neuroscience, Vol. 4, Issue 5, October 2009, p. 384-401

YATES, B. (2012) "From White Males to Black Females: Understanding the National Bodies of Ethiopia (1896-1936)", Journal of Black Studies, published online before print November 15, 2012, vol. 44 N. 1, p. 81-100.

Citado.

SCRIBANO, Adrián (2012) "Sociología de los cuerpos/emociones" en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*. Nº10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 91-111. Disponible en:
http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224

Plazos.

Recibido: 14/09/2012. Aceptado: 08/11/2012.